



XIII Jornadas de invierno: *Creación y pecado original*

La experiencia

Cuando participamos de una Jornada de la Fundación Diakonía, sea de verano, sea de invierno, tenemos una experiencia humana excepcional.

Ante todo, el hecho mismo de haber *atendido* a la invitación y haberse sentido llamado a buscar el significado de los dogmas de la Fe cristiana. En lugar de dejar distraídamente el folleto por cualquier parte, hemos prestado atención a lo que se nos proponía y hemos puesto a salvo el dístico para inscribirnos en la primera oportunidad.

En segundo lugar, al haber hecho eso, - prestar atención – hemos dado un paso hacia la mejora de nuestra condición humana, porque solamente cuando uno pone atención a lo que sucede está en condiciones de desarrollarse y progresar.

En tercer término, la atención nos conduce a querer *experimentar* lo que *imaginamos* como valioso y *concebimos* como útil para nuestra vida. Entonces todos nuestros sentimientos positivos comienzan a funcionar y ya nos encontramos en un nuevo nivel de nuestra existencia. Hay gente que se contenta con lo rutinario, lo monótono, lo que hay que hacer cada día: no le interesa romper esa monotonía y lo único que consiguen es volverse “viejos” en el sentido peor de la palabra y, además, preparar su muerte. Cuando nada nos llama la atención, ni nos interesa, sino solamente sobrevivir haciendo lo mismo, estamos gritando que no nos interesa más la vida. Por el contrario, cuando uno – sea cual fuere la edad que tenga – quiere

experimentar una nueva posibilidad para ampliar su Fe, entenderla mejor, sentirse mejor, renovarse junto a otros, se vuelve “joven” en el mejor sentido de la palabra.

En cuarto lugar, la experiencia de la Jornada es una realidad de orden comunitario: nadie puede avanzar sin la ayuda de los demás. Somos como niños a quienes hay que enseñar a caminar: necesitamos de los otros. Este aspecto comunitario de la experiencia de las Jornadas que venimos realizando dos veces por año, es indispensable para poder crecer “en humanidad”: salimos del egoísmo, nos hacemos más generosos, compartimos nuestra existencia con los demás.

En quinto término, la experiencia no es sólo la que tenemos sobre cosas del pasado – como piensan algunos al decir “tengo mucha experiencia” – porque podría suceder que las experiencias que se han acumulado desde el pasado sean imperfectas, aberrantes, pésimas para la vida, sospechosas, y han dado paso a una filosofía pesimista en el fondo del corazón. La experiencia es la que podemos hacer en las cosas que vienen y pueden ser perfectas, consistentes, optimistas para la vida, verdaderas, y dan paso a una actitud positiva ante el mundo y ante la Fe.

Hagan la prueba en la Jornada XIII sobre *Creación y pecado original*: les aseguro que se alegrarán por la experiencia humana, interior y religiosa que habrán logrado.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Nuestra Señora de Pompeya

En 1872 Bartolomé Longo (un abogado de Brindisi nacido en 1841 y fallecido en 1926) llegó al campo de Pompeya para hacerse cargo de los asuntos legales de la condesa Mariana Farnararo de Fusco. Era una región infectada por ladrones. Comenzó a difundir el Rosario entre los campesinos.

Con la ayuda de su esposa creó la Cofradía del Rosario. Consiguió en noviembre de 1875 una pintura de la Virgen con santo Domingo de Guzmán y Santa Catalina de Siena. Ese mismo mes el obispo de Nola le dio permiso para construir una Iglesia en honor de María, que se completó en 1883 y fue consagrada en 1891. Comenzaron a difundirse los milagros por intercesión de la Virgen y llegaron las peregrinaciones. La devoción a N. S. del Rosario ya existía porque se la conocía como N. S. de la Victoria. La pintura fue mejorada y el Papa Pablo VI quiso que quedara en la Basílica de San Pedro en 1965, con sus diademas ofrecidas por los fieles.

Lo valioso es que, como sucede también aquí, el santuario se convirtió en un lugar de solidaridad hacia los desposeídos, con asilos, ayuda a los hijos de prisioneros y una multitud de obras de misericordia. En octubre de 1980 Juan Pablo II beatificó a Longo como Beato Bartolomé, apóstol del rosario y servidor de la Virgen.

Vida de las santas mujeres (5)

Santa Marta

Era hermana mayor de María y de Lázaro. Tantas veces recibió a Jesús en Betania, *en su casa* (Luc 10:38-41), que los SS. Padres la llamaron *anfitriona del Salvador*.

Jesús era amigo de los tres, y recurría a ellos cuando necesitaba descanso de sus cansancios, de la lucha contra los hipócritas y reponer fuerzas, pues Marta era una eximia cocinera. Jesús era un amante de la Ley de Moisés, aunque se indignaba cuando quienes la usaban, no tenían una pizca de vida religiosa auténtica. A Jesús lo destroza la inautenticidad de quienes se proclaman maestros de la Fe.

Marta y su hermana María desempeñan un papel decisivo en la resurrección de su hermano Lázaro. Jesús explica a Marta que “una sola cosa es necesaria”: la contemplación del amor de Dios (Luc: 10:42). Así le revela el secreto de la vida del cristiano: vivir enamorados de Dios, y desde allí, bajar a amar a nuestra familia, nuestros conciudadanos, nuestros amigos y nuestros hermanos pobres y desposeídos.

Los tres hermanos eran considerados por Jesús como sus amigos. Ante todo, Jesús podía hacer confidencias en esa casa, sabiendo que ninguno contaría nada a los demás. Luego, Jesús recibía con agrado los consejos de sus amigos. Por fin, por ser genuinos amigos ellos consolaban a Jesús en sus penas y lo animaban a seguir con su misión. Pues Jesús, como verdadero hombre necesitaba la amistad serena, confiada y respetuosa. Esa amistad auténtica va creciendo y progresando, lo contrario del amor apasionado que pronto decae. Feliz Marta y sus hermanos, confidentes de las experiencias de Jesús.

Marta es la protectora de las empleadas domésticas, del hogar, de las hermanas de caridad. Se la representa casi siempre junto a María su hermana menor, con un manojito de llaves y una cuchara de cocinar en la mano. Su memoria ocurre en el calendario católico el 29 de julio.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, prof. emérito de la UCA

Reconstruyamos los vínculos de la solidaridad argentina

Muchos feligreses dejaron pasar el domingo de Caritas y no dieron su ofrenda, diciendo: “ya pasó el día”. ¿Es esa la actitud de un creyente fiel? Cuando nos hacemos solidarios, mostramos nuestra vitalidad y ayudamos a la sociedad a afrontar esta crisis de valores y económica, provocada por la ambición de gobernantes y gobernados.

¿Por qué pienso que es posible salir de la crisis? Porque no soy fatalista, sino estoy *abierto a la esperanza*. 40% de pobres en el país; 5 millones de jubilados con la mínima! Hay mil medios de una situación mejor. Sólo hay que tener en cuenta el “factor humano”: ser mejores hombres. Pongamos al pobre por encima del lucro, del poder y del dinero.

La mala distribución de los bienes, la carencia y la miseria son también frutos nuestros. La pobreza de bienes necesarios es el efecto de un juego de relaciones que no ha tenido en cuenta el vínculo de la hermandad entre quienes formamos una sola y única raza humana. Quienes dirigen la economía mundial no usan su libertad para el bien de todos, sino para provecho propio y de algunos.

No piensen que esa realidad es el costo para entrar en una sociedad más avanzada. Eso es falso. Nuestros hermanos no tienen por qué pagar el precio de que tengamos cada electrodoméstico nuevo y queden disminuidos. No existe una *fatalidad* económica, ni una economía que para crecer tiene que destrozar a los hermanos. ¿Cómo es posible que estemos pensando en tener el celular de última generación, cuando los niños del país necesitan de nuestros envíos para comer? ¿Cómo es posible que haya padres que acepten caprichos de sus hijos y les compren lo que no necesitan ni para la salud ni el vestido?

Hay que pensar con sentido de justicia, de solidaridad y de libertad. Y no se puede ser solidario si uno no ha llegado al nivel de las decisiones sobre lo bueno. Libre no es quien hace lo que quiere. Una libertad que no busca el bien de los demás, es esclavitud.

Además, está en juego la justicia: dar a cada uno lo que le pertenece. Para que pueda existir esa justicia es preciso respetar el derecho de los demás. Sin el empeño decidido por respetar la justicia, las relaciones económicas serán salvajes y la gente andará buscando donde le hacen el 20% de descuento, sin medirse y controlarse en sus gastos.

La solidaridad, por fin, es la que asegura la paz. En nuestro país no hay paz, por carencia de solidaridad. ¿Cómo puedes dormir cuando no te importó la colecta de Caritas, o pusiste una moneda, pensando en regalos para el “día del padre”? ¿No te da vergüenza?

Sacude tu conciencia entumecida, sal fuera de tu estilo egoísta e inicia una vida de interés por el desposeído. ¡Hasta el cardenal llamó la atención a los curas que después de tres meses no entregaron el “gesto solidario” cuaresmal para las villas de emergencia! La falta de solidaridad no es sólo de los laicos, sino también de los consagrados.

Necesitamos que nuestra actitud solidaria se extienda. Que traigan alimentos para los pobres, ropas lavadas, planchadas y perfumadas para los niños y adolescentes de los parajes marginados, donde no hay negocios, médicos, enfermeras, ni rutas: sólo miseria.

Que Dios castigue a quienes gastan su dinero en los “juegos de azar”. Hay que cambiar: primero lo primero. Y lo primero es la persona débil y abandonada. Dios los ama a ellos. ¿Por qué nosotros no haríamos lo mismo?

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

La buena educación en la Misa

1: No llegar tarde, ni taconear.
2.: Si llegaste tarde, no interrumpas la Palabra de Dios, pidiendo permiso para sentarte. Espera a ser ubicado después del Evangelio.
3: No hables durante la ejecución de la música de meditación. (Los músicos no molesten afinando sus instrumentos durante oraciones o predicación).
4: No hagas comentarios durante la celebración del Santo Sacrificio.
5: No masques chicles, ni los pegues debajo de las sillas.
6: No carraspees, ni tosas al aire: ten preparado tu pañuelo.
7: No bisbisees el Rosario u otras oraciones vocales durante la Misa.
8: No hagas ruidos con papeles: no los dobles ni estrujes.

9: No quieras hacer consultas de secretaría parroquial cuando el sacerdote está saludando a la salida de la Misa. Si necesitas hablar, él te atenderá con gusto después que salude a quienes se van a su casa.

10: No te escabullas sin saludar al sacerdote, que es tu padre espiritual.

11: No dejes lugares libres entre ti y la persona más cercana. Trata de venir limpio.

12: Ocupa los primeros asientos y los que están frente al Retablo de Luján y la Cruz.

13: No trates de llamar la atención: dando suspiros, dejando caer bastones o explicando por qué llegaste tarde. Guarda el silencio sagrado que exige la celebración de la Misa.

14: Para comulgar no quieras “atrapar” la Sagrada Hostia con los dientes o los labios.

(Publicado por primera vez el 21 de noviembre 1993)

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto:

Domingos: de 9 a 13 - Lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 16 a 19 – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19

Misas: Domingos: 10 y 12 hs.- Lunes a jueves: 18 hs Sábados: 18 hs

Primeros Viernes: Día de oración por las vocaciones sacerdotes y consagradas.

18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante :Viernes de 16 a 17.45 hs.

Catecumenado de adultos: sábados de 11 a 12 hs.

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs)

Rito de Reseña después de la Misa: bendición a los enfermos.

Párroco: atiende para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. Sáb de 9 a 11- 16 a 17

Enfermos: en la casa u hospital (miembros de la parroquia)

Velatorios y exequias (miembros de la parroquia con aviso previo)

Correo electrónico: sangabriel93@gmail.com

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 - Sáb. 10 a 12 – Tel. (54) 11. 4635:1888

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 10 a 12 hs. (en persona)

Conciertos: Cada domingo a las 12 hs el Cuarteto *Entrecuerdas*

El Domingo 29 de agosto a las 20 hs. (*Antigua Jazz Band*)

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar

Sitio del párroco: www.lavozdelperegrino.com.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus legados, testamentos o donaciones en vida” mencionar a la *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

Boletín: *Guía y Consejo* gratuito a la salida de la Misa del sábado y Domingo

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – prof. emérito (Univ. Católica Argentina)

Boletín gratuito: año XVII, n. 905 – (18 de Julio de 2010)

Mencione la fuente si lo usa: Guía y Consejo (S. Gabriel Arcángel de V. Luro – Buenos Aires.